

La otra parece que está mas hácia la costa del Sur, no léjos de la boca del rio colorado, y hasta aquí puede que llegase. Fijados, pues, en aquella su primitiva poblacion, comenzaron á multiplicarse, y en aquellos primeros tiempos fué populosísima ciudad: fueron despues extendiéndose en toda aquella vasta region, y fundando otras muchas poblaciones, de que se formó el gran imperio Chichimeca, á que dieron el nombre de Chichimecatlali, esto es, *tierra de los chichimecas*. Unos dicen que el motivo de haber tomado este nombre de Chichimecas fué porque el principal caudillo que los condujo desde el campo de Sennaar se llamó Chichimecatl: otros quieren que este haya sido su primer rey despues que se establecieron en este continente y despues de haberse separado algunas cuadrillas de gentes que se internaron por varias partes de él: otros piensan diversamente, como dirémos adelante. De este imperio, pues, fué Huehuetlapallan la famosa corte, y de él fueron despues saliendo en bandadas ó cuadrillas en diversos tiempos para poblar dilatadísimas regiones, tomando cada una diverso nombre, segun el gefe ó padre de familia que la gobernaba, y haciéndose con el discurso del tiempo naciones distintas con diferentes lenguages ó dialectos, de manera, que segun la creencia de estos naturales y su historia, de estas siete familias tienen su origen y principio todos los habitadores de este nuevo mundo, y esta ciudad de Huehuetlapallan tiene la gloria de haber sido la primera fundacion que en él se hizo despues del diluvio, y cuna de todos sus pobladores, cuya memoria conservaron siempre los de la Nueva España, llamándola su antigua patria.

CAPITULO III.

Dase noticia de dos memorables sucesos, que fueron el origen de dos fábulas.

Poblada la ciudad de Huehuetlapallan, y notablemente aumentados sus moradores, no cabiendo ya en ella, comenzaron á extenderse por todos sus contornos, dividiéndose en pueblos y vecindarios, y comenzó á nacer el gran imperio Chichimeca, del cual procedieron despues tantas poderosas monarquías. Las casas en que habitaban, así en la ciudad como en las demas poblaciones, no eran otras por entónces y muchos siglos despues, aun quando tuvieron ya reyes y gobiernos, que las cuevas que hallaron hechas por disposicion de la naturaleza, á cuya semejanza formaban otras, y estas eran todas sus habitaciones: su mantenimiento las frutas, yerbas y caza; y su vestuario las pieles de los mismos animales que cazaban, dispuestas á manera de un braguero que llamaron Maxtli, con que precisamente cubrian las partes mas vergonzosas de su cuerpo.

Pasadas tres edades de la fundacion de su ciudad capital Huehuetlapallan, hacen mencion de un singular suceso, cuya memoria quedó entre ellos tan viva, que le tomaron por época en la relacion histórica de los futuros. Dicen que en un año que fué señalado con el geroglífico de siete conejos se quedó el sol suspenso en su carrera por espacio de un dia natural, de que se originaron tan excesivos calores, cuales jamás habian experimentado, y de esto mismo tal abundancia de mosquitos que no les dejaban en sosiego. Sobre